



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

Provisional

7191^a sesión

Miércoles 4 de junio de 2014, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Churkin (Federación de Rusia)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sra. King
Chad	Sr. Mangaral
Chile	Sra. Sapag Muñoz de la Peña
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Francia	Sr. Lamek
Jordania	Sr. Omaish
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea	Sr. Oh Joon
Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Somalia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en ruso*): Puesto que esta es la primera sesión del Consejo de Seguridad en el mes de junio de 2014, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de la República de Corea, Excmo. Sr. Oh Joon, por sus servicios como Presidente del Consejo durante el mes de mayo. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Oh Joon y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas que han demostrado al dirigir la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. Valerie Amos.

Sra. Amos (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por brindarme la oportunidad de informar al Consejo sobre la situación humanitaria en Somalia.

Desde que se formó el Gobierno Federal de Somalia en 2012, el optimismo en cuanto a los esperados avances en la consolidación del Estado y de la paz, así como las mejoras en los ámbitos político y de seguridad, no se han traducido en una mejora de la situación humanitaria. La aprobación de la resolución 2124 (2013), destinada a apoyar la ofensiva militar conjunta de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional de Somalia, que obtuvo algunos logros militares, no ha dado lugar a una mejora considerable de la vida diaria de la población somalí.

Los indicadores de desarrollo en Somalia siguen estando entre los peores del mundo. De cada 7 niños, 1 muere antes de cumplir 1 año; 1 de cada 18 mujeres muere al dar a luz y solo 1 de cada 3 personas tiene acceso al agua potable. Los graves niveles de malnutrición general de los desplazados internos se encuentran por encima de los niveles mundiales de emergencia del 15%. Cerca de 857.000 personas necesitan asistencia urgente y vital en Somalia. Además, otros 2 millones de personas viven al borde de la inseguridad alimentaria y necesitan medios de subsistencia.

Los conflictos, que se prolongan durante decenios, han causado el desplazamiento de más de 1 millón de personas dentro del país. Estas son especialmente vulnerables a la inseguridad alimentaria y susceptibles de ser objeto de violaciones de los derechos humanos, tales como violaciones. Otro millón más de somalíes sigue buscando refugio y protección en los países vecinos. El lunes, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura volvió a advertir de que en julio y agosto se espera una cosecha inferior a la media, en parte debido a las escasas lluvias de las últimas dos temporadas.

La situación se ve agravada por la ofensiva militar en curso y la nueva táctica de Al-Shabaab de bloquear las principales rutas de suministro y de rodear las zonas recién recuperadas. Esta táctica de Al-Shabaab del rodeo ha impedido retomar la actividad comercial y llevar la asistencia humanitaria a las zonas recién recuperadas. El acceso a los servicios básicos es limitado y el precio de los alimentos ha aumentado. Por ejemplo, el precio medio de los productos básicos en Waajid, Xuddur y Maxaas en las regiones de Bay, Bakool y Hiraan se ha duplicado con creces. Hay más de 70.000 personas desplazadas temporalmente como consecuencia del conflicto, lo cual supone un problema considerable para la temporada de siembra.

Hemos llevado a cabo evaluaciones en cuatro de las aldeas recién recuperadas, así como en Afgooye y Baidoa. Decenas de miles de personas han buscado refugio como consecuencia de la ofensiva en esas dos localidades. Las evaluaciones confirman que el acceso a los alimentos, el agua, la atención primaria de la salud y los suministros para la nutrición es limitado. La inseguridad nos ha impedido evaluar las demás aldeas.

Los asociados humanitarios mantienen firme su compromiso de ayudar al pueblo somalí. Los fondos recibidos hasta ahora este año nos han permitido entregar alimentos y suministros básicos a 1 millón de personas

y ofrecer tratamiento a 97.000 niños desnutridos. Hemos proporcionado agua y saneamiento a 400.000 personas, y 500.000 personas han podido tener acceso a servicios sanitarios básicos. Gracias a la campaña de vacunación masiva y bien coordinada dirigida a 4 millones de personas que se puso en marcha en 2013, se logró contener el brote de poliomielitis de mayo de ese año. Por desgracia, hoy se ha confirmado un caso en Puntlandia.

El personal humanitario en Somalia continúa enfrentando ingentes dificultades para desempeñar su labor. Muchas partes del sur y el centro de Somalia, sobre todo zonas rurales y localidades situadas a las afueras de ciudades importantes, siguen bajo el control o la influencia de Al-Shabaab. La capacidad de Al-Shabaab de alterar las zonas que se encuentran controladas por el Gobierno Federal de Somalia e infiltrarse en ellas continúa dificultando la prestación de asistencia y, en algunos casos, ha obligado a los organismos a recurrir a costosas operaciones aéreas. Al-Shabaab ha cometido osados ataques intencionados contra funcionarios del Estado, organizaciones internacionales y personal de asistencia humanitaria. Se trata de una cuestión sumamente preocupante, y estamos trabajando para reforzar las medidas encaminadas a reducir las amenazas contra el personal humanitario.

Los impedimentos burocráticos imprevisibles que imponen las administraciones locales y regionales, como los impuestos arbitrarios, las tasas de inscripción que deben abonar los organismos humanitarios y la autorización que deben conseguir para contratar personal, alquilar locales y elegir colaboradores nacionales muchas veces dificultan la capacidad de las organizaciones de llegar a las personas necesitadas.

A pesar del compromiso de la comunidad internacional de evitar otro desastre humanitario en Somalia, este año el apoyo financiero es especialmente bajo. Solamente el 19% del llamamiento humanitario por la suma de 933 millones de dólares está financiado. Algunos donantes han anunciado una reducción de sus contribuciones este año, y esperamos que en 2015 continúe esa tendencia. Las remesas, otro medio de sustento para millones de somalíes, corren peligro porque los bancos siguen amenazando con cerrar organizaciones somalíes de transferencia de dinero, ya que se considera que existe un alto riesgo de que realicen actividades ilícitas.

Esa financiación limitada ha obligado a la comunidad humanitaria a recortar todas las intervenciones, excepto las más básicas. Existe el gran peligro de que

los beneficios obtenidos en los últimos años se inviertan. Por ejemplo, si la financiación no se garantiza de inmediato, el UNICEF podría suspender actividades de atención primaria de la salud mediante las que se proporcionan servicios médicos a más de 3 millones de personas. El UNICEF también ha advertido de que 50.000 niños menores de cinco años podrían morir de malnutrición aguda si no se recibe financiación. Se ha suspendido el suministro de agua y saneamiento a algunos asentamientos para desplazados internos en Mogadiscio debido a la falta de financiación, y estamos recibiendo informes de que han aumentado los casos de diarrea acuosa intensa en esas zonas.

Somalia sigue siendo uno de los entornos más complejos para la entrega de asistencia. Sin embargo, en la medida de lo posible, los asociados humanitarios están gestionando los riesgos, más que evitándolos, para poder seguir ejecutando programas cruciales destinados a salvar vidas. En numerosas partes de Somalia en que los organismos no pueden operar directamente se sigue entregando asistencia a través de asociados locales. En unos pocos ejemplos se han dado casos de desvío de fondos. Sin embargo, gracias a la Dependencia de Gestión de Riesgos de las Naciones Unidas y otros sistemas de supervisión, ahora tenemos mejor capacidad para detectar riesgos, evaluar la capacidad de nuestros asociados locales y rastrear programas con herramientas más poderosas de presentación de informes y de auditoría.

Hay que adoptar medidas con urgencia para impedir que el país vuelva a caer en una gran crisis humanitaria. Las medidas de alerta temprana deben hacer que se actúe con celeridad para que Somalia se encamine hacia la seguridad alimentaria, en lugar de apartarse de ella, permanezca libre de la poliomielitis y la capacidad de recuperación de la población se vea fortalecida. Estamos pidiendo una inyección inmediata de 60 millones de dólares para los próximos tres meses a fin de abordar la necesidad urgente de alimentos, nutrición y atención de la salud.

Asimismo, pido a los miembros del Consejo de Seguridad que sigan acogiendo a los solicitantes de asilo, los refugiados y los migrantes somalíes; garanticen su protección y seguridad; se cercioren de que el regreso de los refugiados sea voluntario y se lleve a cabo en condiciones de seguridad y dignidad; nos ayuden a garantizar una financiación adicional segura; colaboren con los bancos y las compañías de transferencia de dinero somalí para poner en marcha un mecanismo de transición hasta que se establezca un sistema financiero

adecuado y apoyen las iniciativas humanitarias en curso que contribuyan a un acceso previsible, seguro y sostenible a las personas afectadas.

Es necesario que trabajemos de consuno para gestionar y compartir los riesgos que implican las continuas operaciones humanitarias. Si no se abordan hoy las necesidades humanitarias, no solamente se socavarán los beneficios de la paz y la construcción del Estado de los últimos dos años, sino que también se desencadenarán más crisis. No queremos ver una reiteración de lo

ocurrido en 2011, cuando partes de Somalia afrontaron una hambruna. Somalia debe seguir siendo una prioridad para todos nosotros.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Amos por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.15 horas.